

Editorial

Ciudad Paz-ando: una década de compromiso con la paz desde la academia, la investigación y la proyección social

Han pasado diez años sin darnos cuenta. O sí, tal vez nos hemos dado cuenta porque los proyectos editoriales, y en general, los dedicados a la transformación social suelen agotarse en las buenas intenciones, el imperio de la financiación económica o las peleas y egos internos entre promotores de iniciativas.

La revista Ciudad Paz-ando no ha sido ajena a los fenómenos descritos. Pero hemos llegado a una década de existencia, y esto es un motivo para celebrar, estar alegres y orgullosos de un producto editorial que ha crecido, con el esfuerzo de autores, pares evaluadores, correctores de estilo, diagramadores, gestores editoriales, editores y directores.

Es claro que no podemos quedarnos en los ruidos de la celebración. Después de la fiesta, comienza de nuevo la cotidianidad. Limpiar la casa, hacer ajustes y hacer todo lo posible para que la fiesta salga mejor en futuras fechas especiales. En este caso, la revista, sigue apostando por un producto que articule el diálogo necesario, pero incomprendido entre la ciencia y la divulgación con impacto social, en un tema del que todos hablan, pero pocos se atreven a concretar: la construcción de una paz estable y duradera.

Y si a la construcción de la paz estable y duradera, le añadimos los retos de repensar el territorio -sin lugar a dudas el problema nuclear de nuestra incapacidad para superar los ciclos de violencia degradada-, entonces nos vemos abocados a un trabajo que tiene el discreto encanto de luchar por la incidencia, en una era donde tener la atención de la esfera pública se logra con 140 caracteres de frases escandalosas y polarizantes, ubicados en una red social o plataforma digital

Por esa razón, esta edición de la revista entiende que categorizar un país como un territorio en paz tiene una carga axiológica, simbólica y material que aún no podríamos usar para hablar de Colombia. La firma del Acuerdo que dio fin al conflicto armado entre el gobierno de Juan Manuel Santos, en representación del Estado colombiano, y la guerrilla de las Farc, ha abierto ventanas de cambio de la condición histórica de la lucha violenta por el poder en el territorio nacional.

Este momento coyuntural ha permitido crear escenarios de discusión en todos los niveles, en todos los

contextos; desde todas las perspectivas, actores y facciones. Este proceso ha enriquecido pensar lo social, lo estatal, lo público, el pasado, el presente y el futuro del país. La entrega de las armas por parte de las Farc, la presencia de sus representantes en el Congreso, el apoyo internacional al proceso, la movilización ciudadana de apoyo y oposición, la reducción de las muertes relacionadas con el conflicto armado, entre otros actos políticos y sociales que movilizan, son avances hacia la construcción de un nuevo país.

Sin embargo, los desafíos de implementación de los acuerdos en el territorio, la justicia transicional, los recursos que aseguren la implementación de la totalidad de los acuerdos, los puentes de diálogo con la oposición y el surgimiento de nuevos (viejos reformados) actores y prácticas violentas le ponen barreras y talanqueras al cambio político y social que busca este acuerdo. El traspie que sufrió el proceso el 2 de octubre del 2016 con los resultados del Plebiscito fue una muestra de la polarización, lo complejo y desafiante que significa tender puentes de diálogo en una Colombia sometida a una violencia estructural y que desconoce lo que significa tener un país sin conflicto armado y lucha por el poder por la vía de las armas.

Es por eso, que la revista Ciudad Pazando continua con su labor divulgadora de conocimiento frente al tema de la paz, el conflicto armado en Colombia, los actores involucrados en el proceso. La revista se ha convertido en un referente al ser la primera revista especializada en los temas de paz, sobretodo en un momento clave como la coyuntura que acabamos de presentar, en un momento donde es de carácter obligatorio tener una postura informada, responsable y consecuente con el futuro de la sociedad colombiana.

¿Qué traemos en este número?

Este primer número del Volumen 10, presenta artículos de investigación, reflexión, contribuciones desde las regiones, entrevistas especiales y reseñas oportunas para responder al escenario del posacuerdo en Colombia.

El Dossier es inaugurado por Gina Paola Rico Méndez, quien a partir de un estudio sobre el tema de seguridad alimentaria y normativa frente al tema rural en el país,

presenta una situación donde se vislumbra la entrega de algunas tareas propias del Estado a actores privados con el fin de asegurar el control territorial, especialmente en temas agrícolas, lo que por supuesto trae consigo poderosos efectos sobre el escenario de posconflicto en el país. En esa misma vía, en el segundo artículo, Ana María Rivero Santos, presenta un texto que busca un estado del arte y un marco conceptual de la Soberanía Alimentaria, con el fin de revisar sistemáticamente un tema de vital importancia por la vocación y cualidades del territorio colombiano.

El tercer artículo, escrito por Aitor Montero, aborda cómo se construye el proceso de desecuritización en el conflicto armado de Colombia para la construcción de la paz entre el gobierno y las Farc, tomando como referencia el proceso anterior vivido en el gobierno del expresidente Álvaro Uribe. Como cuarta entrada, las autoras Sylvie Nail y Lorena Erazo, presentan un artículo donde, mediante la revisión bibliográfica, buscan establecer la relación del acceso a espacios públicos por parte de la sociedad y su importancia en escenarios de posconflicto, elementos innovadores de aproximación a la realidad social del país.

En un quinto artículo, Piero Emmanuel Silva elabora un recorrido conceptual sobre los movimientos sociales en las sociedades occidentales, como trasfondo para entender la construcción del movimiento feminista y su posible aporte en la construcción de una sociedad más democrática en el marco del posacuerdo. Para finalizar el Dossier, Patricia Posso, Matilde Mejía, Óscar Prado y Luis Quiceno, presentan los resultados de una investigación sobre el teatro como práctica al interior de la escuela para fomentar las relaciones de convivencia y la cultura de paz.

La sección voces otras, artículos dedicados a la reflexión de situaciones coyunturales, comienza con el texto de Jaime Velosa y Ana María Rojas, en el que retratan a través de experiencias concretas, el drama de los abusos

sexuales, y cómo estos inciden en la ruptura de las víctimas con sus entorno social. Luego, Mauricio Uribe, desde la categoría paz violenta, realiza un provocador panorama de las consecuencias de que tendrá no comprender los impactos de la finalización del conflicto armado en los territorios urbanos.

La sección pensando regiones, coherente al propósito de esta edición, aporta elementos conceptuales para comenzar a formular proyectos de investigación, que superen las definiciones o los orígenes de la violencia en Colombia, para enfocarse en los desafíos de la paz territorial.

En los espacios dedicados a la divulgación, sin que esto signifique perder la calidad científica, traemos una nueva sección “CaféEsperanza”, iniciativa ciudadana que recoge las voces de los expertos, para que en la buena excusa de una taza de café, planteen visiones y alternativas para comprender los problemas que hacen noticia, pero que se vuelven olvido en el país. Luego, en la sección reseñas Andrea Mejía y Absalón Jiménez, revisan dos libros, que nos hacen pensar en la actualidad “La paz sin engaños: Estrategias de solución para el conflicto colombiano” y en la necesidad de no perder de vista los referentes clásicos “El problema de la guerra y las vías de la paz”, como una estrategia para mantener vigente los esfuerzos para que el tema del “Posacuerdo” no se convierta en un tema de moda, sino en un problema de investigación a largo plazo.

Para finalizar, una entrevista profunda, aguda y crítica con Andrés París, integrante del secretariado de las Farc, y quien ofrece una perspectiva novedosa de las implicaciones y consecuencias de los Diálogos de La Habana, para enfrentar las posturas resistentes a una salida negociada y política del conflicto en Colombia.

Estimada lectora, estimado lector, esperamos disfruten esta edición, y contribuyan a sus aportes en la visión de otro país.